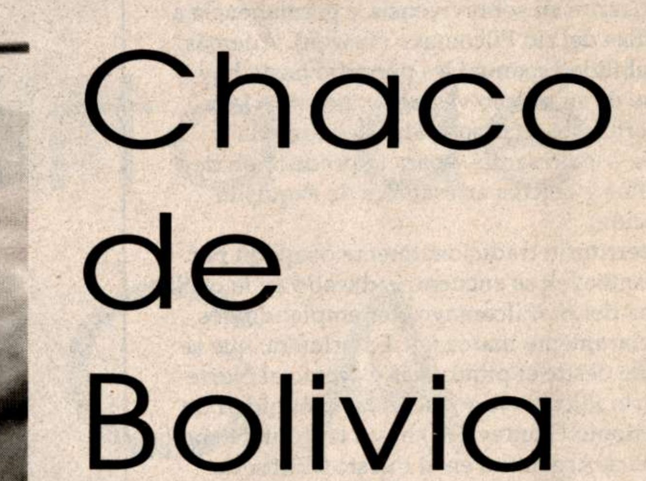




Los Weenhayek del Gran Chaco de Bolivia



Un pueblo de pescadores y artistas



José Luis
Aguirre Alvis

El pueblo indígena Weenhayek dentro del escenario de los pueblos originarios que habitan Bolivia probablemente resulte ser uno de los menos conocidos, y las razones para ello pueden asociarse al nombre que recibieron desde la llegada los conquistadores quienes los llamaron como "matacos" sinónimo de salvajes. Este nombre manejado de forma popular encierra inevitablemente una connotación despectiva que no corresponde a un pueblo cultural y socialmente bastante sólido. A los Weenhayek (personas particulares en Weenhayek) se los asocia a raíces comunes con los Patagones y Araucanos, y según teorías antropológicas, bajaron desde Centro América hasta llegar a ubicarse en la Cuenca del Plata, hasta por fin distribuirse en la región del Gran Chaco de Bolivia (provincia Gran Chaco, Tarija). La presencia Weenhayek es anterior a la llegada española tiempo en que compartieron las regiones secas y llanuras del Chaco (frontera con la Argentina) con pueblos indígenas como los Chulupies, Chorotes y Mataguayos. Incluso hoy la frontera con la República Argentina no significa para ellos un límite para su movilidad e intercambio.

El hábitat Weenhayek está compuesto por la convivencia de dos importantes elementos: el río y la llanura chaqueña. Ambas condiciones han hecho del pueblo Weenhayek, un pueblo tradicionalmente pescador y artesano ya que mediante su propia tecnología y aprovechamiento de los recursos naturales de la región chaqueña se posibilitaron



el dominio de la planta textil -carawata- para tejer redes de pesca que les garantizaron su sobrevivencia y permanencia a las orillas del río Pilcomayo (Tewok). Además, esta habilidad manual les permitió hasta hoy dotarse de su propio vestido y, por otro lado, aprovechar de recursos naturales como la madera —palo santo— para la producción de utensilios y objetos artesanales de exquisita perfección.

El territorio tradicionalmente ocupado por los Weenhayek se encuentra ubicado en la orilla derecha del río Pilcomayo contemplando dos áreas claramente marcadas. La primera, que se extiende desde el punto más extremo al Norte con el río Pilcomayo y que es la comunidad de San Antonio (Tuntey Tas) hasta la frontera con la República Argentina en el Puesto Militar de Dórbigny (Hito 1). La superficie de esta primera área es de 194.439 Has. La segunda área Weenhayek comprende la comunidad de Timboyti Guasu que se encuentra dentro del cantón Palmar Grande y abarca una superficie de 1.200 Has.

El pueblo Weenhayek mediante Decreto Supremo 23.500 (mayo de 1993) pudo obtener el reconocimiento legal de su territorio indígena pero es hoy que mediante una experiencia inédita en Bolivia se encuentra ejecutando el trabajo de delimitación territorial, acción coordinada con sus hermanos ajatais (blancos) los que se integran en la Comisión Interinstitucional de Delimitación. Las tareas de esta Comisión están permitiendo a los indígenas Weenhayek sanear su territorio anteriormente en serio conflicto con los asentamientos ganaderos. Esta Comisión que inició su trabajo con una inspección jurídica el mes de septiembre de 1995 está integrada por la Organización de Capitanías Weenhayek y Tapiete (ORCAWETA) y entidades como la sub-prefectura de la Provincia Gran Chaco, las alcaldías de Villamontes y Yacuiba, las organizaciones de ganaderos de la región, la Intervención Departamental de Reforma Agraria y la Subsecretaría de Asuntos Etnicos. Un hecho que destaca en esta labor es la cooperación indígena y ganadera para la acción de delimitación constituyéndose en una experiencia única de respeto y colaboración.

El pueblo Weenhayek cuenta con un total de 654 familias (3.215 hab) las que comprenden 18 comunidades, incluyendo a Samayhuate única población de la etnia Tapiete hoy sociada al pueblo Weenhayek mediante la ORCAWETA (Organización de Capitanías Weenhayek y Tapiete). La estructura de representación y dirigencia del pueblo Weenhayek originalmente estuvo a cargo de caciques los que con los años fueron tomando el nombre de capitanes.

La elección de autoridades tradicionales en el pueblo Weenhayek (capitanes) se la hace por un período de dos años mediante una elección de la asamblea del pueblo o comunidad reconociéndose para ello cualidades de liderazgo y experiencia del nuevo capitán. Desde hace cuatro años el pueblo



Weenhayek unido al pueblo Tapiete decidió conformar una organización representativa común constituyendo la ORCAWETA la que integra a los 18 capitanes indígenas presididos por el Capitán Grande.

La ORCAWETA se encuentra hoy a la cabeza del Capitán Grande, José López Quispe (Pajahís), quien bajo la Ley de Participación Poular, el pasado 29 de julio, pasó a ser el primer sub-alcalde indígena del Gran Chaco siendo posesionado como sub-alcalde del distrito indígena de la tercera sección de la Provincia Gran Chaco de Tarija. La elección del Capitán Grande como primer sub-alcalde indígena permitió garantizar la unidad representativa tradicional con la autoridad administrativa que reconoce la Ley de Participación en favor de los pueblos indígenas.

Una de las particularidades del pueblo Weenhayek y que mantiene su unidad es la lengua, el weenhayek, es el elemento de comunicación tradicional que se respeta desde el nacimiento ya que el nombre de un nuevo miembro es en Weenhayek y de acuerdo a las características del recién nacido. Por ejemplo, Pajahís, quiere decir el que tardó en nacer. Sin embargo, estas formas de identificación han ido paulatinamente desapareciendo como influencia de instituciones que han intervenido en la acción educativa del pueblo Weenhayek. Manifestaciones tradicionales como la música y el canto a riesgo de perderse en los últimos años por razones de orden religioso han comenzado a reponerse poco a poco, una muestra de ello fue la presentación de la llamada Danza Cultural en oportunidad de la Fiesta del Pescado realizada en Villamontes entre el 10 al 12 de septiembre de 1995. La Danza Cultural Weenhayek representada en esta oportunidad fue repuesta después de cincuenta años de prohibición religiosa permitiendo que la sociedad blanca pueda comenzar a valorar las formas tradicionales de expresión cultural indígenas.

La lengua Weenhayek comienza a valorarse y reconocerse en el ambiente urbano gracias a su presencia en el medio radial. Desde 1994, "el Pograma Weenhayek" que se emite por Radio Villamontes, de Villamontes, se constituye en el único espacio comunicacional en el que los pueblos Weenhayek pueden unirse gracias a la identidad de su idioma. Benito Pérez, comunicador indígena responsable del programa radial viene buscando el aprovechamiento de su espacio radial con fines de recuperación cultural habiendo integrado mediante la capacitación de la Dirección de Comunicación Intercultural de la Subsecretaría de Asuntos Etnicos un equipo de comunicadores indígenas dispuestos a aprovechar este medio como canal de la expresión Weenhayek.

Si bien el pueblo indígena Weenhayek, es reconocido como un pueblo en condiciones de alta vulnerabilidad y por tanto atendido por el PAPIAV (Programa de Apoyo a Pueblos Indígenas de Alta Vulnerabilidad) de la Subsecretaría de Asuntos Etnicos es el carácter creativo y pacifista del pueblo Weenhayek el que hoy les permite manifestar su identidad y formas culturales con más fuerza que nunca. Una prueba de ello es la búsqueda de sus alternativas económicas como la producción artesanal de la que resultan productos de notable calidad como son las bolsas tejidas de carawata (llicas) las que llevan en variados colores representaciones naturales como los ojos de la iguana o los cuadros del caparazón de una tortuga. La artesanía en mimbre y el tallado en madera que se coordina a través del FUNDESIB (Fundación para el Desarrollo Integral de Bolivia) demuestran la recuperación de las formas artesanales tradicionales a través de piezas de acabado perfecto.

El pueblo indígena Weenhayek, mal llamado mataco, hoy se constituye en una nación más entre el conjunto de más de treinta pueblos indígenas que hacen la Nación multiétnica que es Bolivia. ◆

José Luis Aguirre Alvis es Director de Comunicación Intercultural de la Subsecretaría de Asuntos Etnicos.